

Año V
REDACCION
Plaza de Pescadores, núm. 16
ADMINISTRACION
Plaza de Pescadores, 16

Miércoles 22 de Marzo de 1899.

Precios de suscripción:
En Castellón: 0'75 pesetas al mes. Núm. 5670
Fuera: 2'25 pesetas trimestre.

Advertencia

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la arandela del puente ofrece seguro peligro.

..... y coleando

La política, aquí como en el resto de la nación, ha entrado en un período de verdadera actividad.

Las especialísimas circunstancias de esta provincia no permiten fijar de un modo claro el resultado de las elecciones que se celebrarán el día 16 del próximo mes de Abril. Por un lado, el *cosí* no cesa de meter miedo á los *silvelistas* y á los *silvelistas* suponiendo que muy pronto se habrá apoderado el duque de Tetuán de la dirección política; por otro, los *silvelistas* que realmente dirigen y tienen la representación del gobierno, se aprestan á la lucha sin inteligencias ni complacencias con los tetuanistas á quienes consideran desheredados para siempre.

¿Será que el *cosí* perdida toda esperanza hace esfuerzos sobrehumanos para contener la desbandada y amenaza con la quimera de un soñado poder? ¿Será, por el contrario, que el duque se dispone á recibir mercedes de Silveira á pesar del veto impuesto á algunos de sus más caracterizados amigos?

Y en este último caso ¿qué actitud adoptarán el duque y sus partidarios en esta provincia después del bofetón dado por el gobierno en la mejilla de Navarro Reverter?

Faltan algunos días para las elecciones y no ha de tardar por consiguiente la solución; pero tal como hasta ahora se presentan las cosas es indudable que vamos á presenciar un duelo á muerte entre el partido de unión conservadora y los restos del Santo Sepulcro, duelo en que los tetuanistas llevan la peor parte porque sus huestes, antes disciplinadas, han iniciado el movimiento hacia el *silvelismo*, temerosas de la preterición.

Si el *cosí* por complacencias del gobierno con el duque consigue contener el movimiento disolvente, ahuecará la voz y presumiendo de poderío presentará candidatos en todos los distritos por más que esté con-

vencido de su impotencia; si el gobierno no modifica sus temperamentos de regeneración, en los primeros días del mes próximo quedará el *cosí* reducido al insignificante número de los imposibilitados de pertenecer á un partido político, los cuales desfallecidos y conedores de su triste fin parodiarán á los gladiadores romanos dirigiendo al duque las célebres palabras:

Ave, dux, morituri te salutant.

Carta abierta al señor gobernador

Después de dar á V. S. la bienvenida y de cumplir con todos aquellos extremos que la exquisita urbanidad prescribe, los cuales damos hechos y terminados, no según lo merece y reclama la gran cortesana de su merced sino según lo permite nuestra rusticidad nos tomamos la licencia de seguir los pasos trazados por alguno de nuestros colegas, en época liberal, que así que nos llovían un gobernador nuevo le faltaba el tiempo para meterse en hacienda ajena contándole de pé á pá, quiénes éramos los pícaros liberales, con tantos pelos y señales y tal lujo de detalles que se echaba uno á pensar de qué servían las cámaras oscuras ante las pinturas y dibujos que destilaban las plumas del augusto é immaculado *cosí*.

Y no es que ellas, benditas de Dios, trazaran nuestros supuestos ó verdaderos quebrantos (que en todas las cosas de este mundo miserable van el bien y el mal en compañía) por malquerencia, ni por holgarse, ni por otra mira pecaminosa é inconsiderada, sino por mostrar su gallardía y porque las gentes vieran y el señor gobernador aprendiera que el *cosí* es la nata y flor de todas las bondades y bellezas que al Dios de los cielos plugo derramar sobre estos ducales valles y montes, florestas y prados diplomáticos.

Dos veces en lo que vá escrito hemos dicho *cosí*, y ésta tres, y no pasa otro renglón sin que digamos á usía, por si no lo sabe, que siendo ella palabra valenciana y que representa uno de los cachivaches más usuales en los menesteres domésticos de las regeneradoras artes del lavado, se aplica el nombre del resonante útil, con gran contentamiento de los interesados, á una agrupación de éstas que las gentes han dado en decir po-

líticas, aunque no lo sean, que se dedica á la patriótica tarea de arreglar el país, bien por no tener un oficio ni ganas de aprenderlo ó ya por sentir vocación irresistible al lucrativo empleo.

Ya nosotros sabemos que hacemos el triste papel de plagiadores dirigiendo estas líneas á la primera autoridad civil desde las columnas de este DIARIO (que han dado en decir que no lo es), pero careciendo de ingenio y no acertando con ninguna suerte de inventiva, preferimos seguir los anchurosos caminos *cosieros* de las cartas abiertas bien seguros de que copiando los pasos de la prensa que es el alfay el ómega de todas las prensas, el sol de todos los soles y el Dios de todos los dioses no han de hincarnos el diente los mocosos que todavía no han podido entender para qué clase de empresas y qué suerte de empeños se han hecho los gráficos inventos.

Señor: seis lustros mal contados que los montes y los valles, los prados y las llanuras, los bosques y los ríos de esta provincia gozaban el dulcísimo yugo, no de N. S. Jesucristo, sino del señor duque de Tetuán, hasta que unos desalmados liberales se empeñaron en torcer el curso magnífico que llevaban las cosas de estos lugares, sembrando el desorden y perturbación en todos los órdenes y esferas, hasta el inaudito extremo de vestir una de las dos casacas con que el *cosí* atravesaba su peregrinación por el mundo de la política, y hasta el punto no imaginado y espeluznante de que unos empedernidos conservadores pretendan quedarse con la otra que servía al *cosí* para presentarse al país en épocas del gran Cánovas del Castillo.

Conflicto tremendo, monstruosidad nunca soñada sería esta de que el *cosí* el único bueno, sabio, el único poderoso y magnífico, el que ha hecho feliz al país y el que puede acometer la regeneración del mismo, (que debe haberse perdido en épocas liberales) se viese en mangas de camisa y contemplase sus casacas liberal y conservadora en manos pecadoras.

Señor, las gentes de estos contornos no saben en qué vendrá á parar esto y mientras unos creen que en los nidos de antaño no habrá pájaros ogaño, otros piensan que pueda haber tocinos donde había estacas.

Ello es que todo se vuelve mirar y remirar á V. S. por ver si les saca de dudas tal gesto de su cara ó tal

pliegue de su levita y están las almas suspensas pensando en qué ha de venir á parar la regeneración de la provincia, esto es, si ha de hacerse según los conocidos moldes *cosieros* (y esta ha sido la causa de mentar la cuerda) ó según los procedimientos que han de dar al traste con la angelical y paternalísima tutela del *cosí*.

Mas, será bueno que no cansemos hoy por hoy más la atención de usía, que en otro y aun otros días, podremos, Dios mediante, hacerlo, contando con vuestra bondad y benevolencia.

X. y Z.

Miscelánea

El Clamor, ha recibido por correo un volante, dándole el encasillado para las próximas elecciones.

Y en él, se adjudica una buena participación al *cosí*.

¿Han visto ustedes que demonio de casualidad? Solo el órgano republicano ha recibido el volante.

¿Y saben ustedes qué consecuencia ha sacado de su lectura? Pues ha deducido, un bofetón de cuello vuelto para los *sánchezpastoristas*.

Así, ni más ni menos discurrirá el *cosí*.

¿Y del distrito de la capital, no dice nada el volantito, ó se ha callado el colega una parte?

Porque si no lo dice, lo encontramos deficiente. Para su complemento, debía expresar, que el gobierno, lo dejaba libre para el señor Gasset.

Así resultaría la cosa acabadita, y muy agradable á *El Clamor*.

Buena participación el *cosí*, y camino expedito don Fernando.... la mar.

Preocupa al colega republicano, si los *silvelistas* se entenderán con el *cosí*, ó le combatirán, ó se aliarán con los fusionistas, ó irán con los carlistas, y pide á *La Opinión*, que le aclare el enigma.

A nosotros, nos parece, que lo más natural, lo más justo y lo más conveniente, será que los ministeriales se entiendan con el *cosí*; que el *cosí* y la situación apoyen al señor Gasset para que triunfe en Castellón; y que don Fernando y el gobierno apoyen al *cosí* en los demás distritos.

Cualquiera otra determinación que adopten los *silvelistas*, merecerá la censura del acorde *cosí*-republicano.

tan gran distancia que no se acierta á comprender como la ha salvado el presidente del Consejo.

ciento veintitantos mil hombres que suman los mozos útiles del actual

Imp. de A. Montoya

La Opinión, enarbola bandera de moralidad para la política de esta provincia.

¡Qué has hecho infeliz!

Eso es atentar á la vida del *cosí*.

Y no hay cosa que obligue á luchar con mayor encono y desesperación, que la lucha por la existencia.

Ya verá, ya verá el apreciable colega silvelista, como las gasta el *cosí* y su órgano en la prensa. Puesto en ese trance, no hay freno ni barrera que le detenga; y allá van rodando, la cortésia, las buenas formas, la cultura en el lenguaje y hasta la veracidad y buena fé, pues de todo esto necesita desprenderse, para armar ruido y escándalo, que aparte la atención pública de la palabra moralidad tan fatídica á oídos *cosieros* como sonido de campanas doblando por los difuntos.

Los amigos del *cosí*, son todos personas respetables y de importancia, mientras están á su lado; pero pierden *ipso facto* esas buenas cualidades, en cuanto se le separan.

¿Qué altura concede *El Regional* en la actualidad al señor Torrejón de Nules?

Lo más, lo más, la de un desagradado. Como si lo viéramos.

No conocemos cosa más mudable, que el concepto del *cosí* para juzgar á sus hombres; según quieran ó no estar amarrados al yugo *cosiero* son ó no son personas de importancia y respetabilidad.

Discutíase en un centro recreativo, la sinceridad del programa de moralidad que sustenta el gobierno, y arguyendo en *contra*, decía uno: ¿pero ese gobierno, no mira con benevolencia la candidatura de Navarro Reverter por Segorbe?

No señor—replicaba otro—el gobierno combatirá esa candidatura.

¿Está usted seguro?

Seguro, y ya hay de ello señales evidentes.

Pues proclamo la sinceridad del gobierno.

Y allí acabó la discusión.

¡Ay Dios mío, que congojas hemos pasado, y que peso se nos ha quitado de encima!

Se había dicho nada menos, que don Victorino estaba en Madrid.

Por fortuna no ha sido verdad.

Cachupín se quedó en casa.

Aunque bien pudiera haber sucedido que hubiese ido, y volviera como el negro del sermón.

Ya le ocurrió eso mismo al respetable tío del no menos respetable sobrino, jefe hoy del *cosí*, en cierta ocasión.

Y cuidado que hay alguna diferencia entre las agallas de aquel tío y las de este sobrino.

No lo negará *El Regional*.

El órgano del *cosí*, hace constar, que el señor gobernador ha recibido con mucha cortésia las visitas de don Victorino Fabra y don Tiburcio Martín. Lo creemos. El señor Mañas es una persona de esmerada educación, y como tal había de recibir á los visitantes. ¿Y con eso se dán por satisfechos los *cosieros*?

¡Cómo cambian los tiempos!

Antes de constituirse el partido liberal, nadie más que el *cosí* tenía acceso á las habitaciones y al despacho del gobierno civil, y allí rajaban y descuartizaban la provincia á su antojo.

Claro, como que eran perpétuos ministeriales.

Ahora tienen que someterse al papel que impone la oposición, y se contentan con ser recibidos cortésmente. No hay duda, nó, con el tiempo lograremos que el *cosí* sea un partido político como los demás.

Digo, si es que antes no entra la desbandada en sus huestes.

Que todo pudiera ser.

Crónica

—Vencidos ya cuantos obstáculos se oponían, esta noche se cantará en el teatro Principal la ópera del maestro Bretón *La Dolores*.

Auguramos un éxito porque tanto el director como los cantantes tienen predilección por esta acabada obra del insigne autor español.

—*El Regional* en dos números consecutivos pide al gobernador que disponga la limpieza del depósito de aguas potables.

El colega *cosiero* no recuerda que hace muy pocos días se limpió cuidadosamente el depósito, y que así lo publicó la prensa de la capital.

¡Qué olvidadizo está *El Regional* ó quien le informa!

—La cantidad total recaudada en la tombola de la Cruz Roja durante los días de la feria, asciende á 1194'85 pesetas.

Felicitemos á la sección de señoras de la Cruz Roja y especialmente á su dignísima presidenta doña Elvira de Irulegui.

—Don Ramón Barrachina, farmacéutico residente en Alcora, ha establecido en esta ciudad varios depósitos para la venta del jabón antiséptico de su invención.

Sabemos nosotros de algunos amigos que lo están usando con excelentes resultados, y por ello felicitamos al laborioso y entendido amigo señor Barrachina.

—Cumpliendo el precepto legal, ha convocado el gobernador de la provincia á la diputación para el día 1.º del próximo abril, á fin de que se celebren las sesiones del segundo período semestral.

—El cielo encapotado y con tendencia á la lluvia ha refrescado la temperatura haciéndonos presente que aún no ha llegado la época de aligerarnos de ropa.

—Están en alza los precios de la naranja pagándose hasta 20 pesetas el millar de la escogida. El precio corriente oscila entre 11 y 15 pesetas.

—En la noche del domingo pasado dos sujetos, Victorino Navarro Adelantado y el apodado *trinqueter* agredieron al sereno Vicente Brea y resistieron á los agentes de la autoridad.

Los autores están en la cárcel y se

instruye sumario para depurar la responsabilidad por tan grave hecho.

—En la renovación anual de un administrador en la sucursal del Banco de España de esta provincia ha sido relegado don Carlos Ferrer y nombrados supernumerario primero nuestro querido amigo don José Más y supernumerario segundo don Hipólito Fabra.

—Los periódicos de la localidad dicen que ha marchado á la corte don don Ramon Salvador para dejar ultimado el encasillado por esta provincia.

Pero por su parte dice *El Regional* que el señor Salvador licenciara sus huestes al regresar de Madrid.

Seguramente, si don Ramon Salvador interviene en el encasillado, se quedarán los *cosieros* á la luna de Valencia.

Que es lo que le duele á *El Regional*.

—Desde el día 1.º de Abril, el servicio del tranvía de Onda al Grao de esta ciudad se regirá por el siguiente itinerario:

De Onda para Castellón

Mañana=8=11'40.

Tarde=5'5.

NOTA.—Los días de mercado en Castellón saldrá otro tren á las 2'5 que circulará con el que sale de Villarreal para Castellón á las 2'30.

De Castellón para Onda

Mañana=7'50.

Tarde=12'20=5'50.

NOTA.—Los días de mercado en Castellón, el tren que sale de Castellón para Villarreal á las 2 llegará hasta Onda.

De Villarreal para Castellón

Mañana=6'54=8'43=10'43.

Tarde=12'23=2'48=5'48.

De Castellón para Villarreal

Mañana=6'5=7'50=9'55.

Tarde=12'20=2=5'50.

De Castellón al Grao

Mañana=7'45=9'45=11'45.

Tarde=1'15=2'45=3'45=6'45.

Del Grao á Castellón

Mañana=5'45=7'15=9'15=11'15.

Tarde=1'40=5'15=6'15.

—El fallecimiento de una hermana de la Caridad y de dos enfermeras que prestaban sus servicios en el Hospital provincial, la grave dolencia que aqueja al médico don Andrés Puig y las indisposiciones que padece el médico militar señor Huesa y un practicante del Hospital han alarmado la opinión pública.

El gobernador civil ha llamado esta mañana á su despacho al señor Cardona, director del Hospital, y al señor Clará, inspector provincial de sanidad, y por las manifestaciones de ambos, especialmente del último, se sabe que no existe foco infeccioso ni hay que temer el desarrollo de enfermedades epidémicas.

Nos apresuramos á exponer la opinión autorizada del señor Clará para devolver la tranquilidad á nuestros convecinos.

—Mañana debutará en el pabellón instalado en la plaza de Tetuán, conocido por el de la Serpentina, el cuarteto de laud, guitarra y bandurrias que manejan habilmente las señoritas cuyos retratos se hallan expuestos en los escaparates de algunos comercios.

De 9 á 12 de la noche y alternando con los cuadros del cinematógrafo celebrarán los conciertos, siendo el precio de la entrada general veinticinco céntimos y de la preferente cincuenta céntimos.

Merece el favor del público el día del pabellón ya que ha procurado dar variedad al espectáculo.

—Esta mañana ha tomado posesión el nuevo alcalde de esta capital don Joaquín Peris.

—El domingo último falleció el secretario de la Junta provincial de instrucción don Vicente Remolón. lunes se llevó el cadáver al cementerio con acompañamiento numeroso y distinguido.

Descanse en paz el finado.

—Ha mejorado mucho de su dolencia nuestro amigo el consejero de la sucursal del Banco de España don José Martí.

Lo celebramos deseando su pronto restablecimiento.

—La Junta organizadora de la peregrinación á San Pascual ha conseguido rebaja de precios de la Compañía del ferrocarril del Norte y sigue gestionando las mismas ventajas de las del ferrocarril de Segorbe á Sagunto y tranvía de Onda al Grao.

Es de aplaudir el celo de la Junta incansable para que resulte grandiosa la peregrinación al sepulcro de Santo.

—Esta tarde continuaba en estado de mucha gravedad, el ex-alcalde de esta capital, nuestro particular amigo don Andrés Puig. En opinión de algunos de los médicos que le han visto, el estado del enfermo es muy alarmante sin que pueda dársele como completamente desesperado.

Deseamos la mejoría del paciente.

—Puede darse por definitivamente terminada la actual feria, habiendo imperado el desfile de los vendedores de á ella han concurrido, muchos de los cuales han levantado ya sus puestos que tenían establecidos.

—Según leemos en "El Agente Ferroviario Español" un delegado especial ha llegado á Valencia con objeto de preparar todo lo concerniente á la explotación en las nuevas estaciones que han de abrirse al público entre Segorbe y Jérica.

Esto demuestra que muy pronto llegarán los trenes á Jérica.

—El sábado principió en la parroquia de Santa María el solemne septenario que todos los años se celebra en honor de Nuestra Señora de los Dolores.

Por la mañana se celebrará misa rezada en su propio altar y por la tarde á las cinco y media se hará el ejercicio con sermón, estando encargados los señores siguientes de los sermones del septenario:

Primer dolor, don Francisco Navarro; segundo dolor, don Juan B. Martínez; tercer dolor, don Tomás Alegre; cuarto dolor, don Tomás Miravalls; quinto dolor, don Vicente Pachés; sexto dolor, don Vicente Ortiz y séptimo dolor, don Francisco Vizcarro.

Corrida-certamen de m...

El cual certamen debe ser premio al que peor sean ustedes por do...
cedado también desien...
hicieron rematadame...
procedamos con méto...
y lo primero que cur...
revistero agradecido...
un reconocimiento á...
salvador, alcalde accid...
vieta ciudad, por hab...
pretensión por el for...
ta inserta en el núm...
Parejas de Guardia...
cuidaron de que...
cruzaran por la calle...
ente á la salida de...
tanto á la ida no se le...
rección á que ni ellos...
infantería, van todos...
sto también me ofrec...
gradecimiento para co...
ente autoridad local, p...
diendo resolverlo po...
sponsó el honor de so...
lo.
Y dicho esto en de...
ciencia, entro en ma...
Tarde fresca; el sol...
adores, dejándose ver...
ose; entrada floja, ba...
lo que todos creimos...
partos para las cuato...
niente (el susodicho ta...
uelo blanco, tocan la...
legre pasodoble, salen...
os y servidores de la...
presenta la parodia de...
lave al portero con el a...
maniobra de abrir, p...
mando en su puesto se...
primera fiera.
La cual fué un toro no...
re Carolo, regularme...
no muchas carnes de...
ener mas ganas de q...
quietecito que de pelea...
Con tendencia á huir...
septimo tendido. Los pi...
do vueltas al ruedo, en...
trario al toro ¿es claro?...
de tropezar con él, que...
tres veces por el suelo...
zo mayúsculo y caída a...
y todo. El toro tenía ma...
voluntad.
Coge los palos Alvara...
mas antiguo, prepara...
des al enemigo, sale cu...
falso, sin duda porque...
paba, y á la quinta cuan...
quierda clava fuera de...
derribado al encontrón...
inmediatamente por él...
rote y milagrosamente...
que romperle el pernil...
calzon y señalarle un va...
cercañas de la ingle...
diestro á la enfermería...
cosan el estropicio que...
toro, pues como había...
pantalón no estaba pres...
derilla Cerrajillas, na...
larmente, y vuelve á la...
rado cojeando y tapada...
deces con una venda.
Tocan á matar y coje...

tan gran...
á compre...
president

Corrida-certamen de matadores

El cual certamen debió anunciarse con premio al que peor lo hiciera. Y si ustedes por donde hubiera quedado también desierto: todos seis hicieron rematadamente mal. Pero procedamos con método.

Y lo primero que cumple hacer á un revistero agradecido es manifestar un reconocimiento á don Manuel Alvarado, alcalde accidental de esta victa ciudad, por haber acudido á pretensión por él formulada en la revista inserta en el número del sábado. Parejas de Guardia civil de caballería cuidaron de que los carruajes cruzaran por la calle de san Vicente á la salida de los toros: en tanto á la ida no se les prohibió en tanto á que ni ellos, ni el público de infantería, van todos á la vez. Y esto también me ofrece motivos de agradecimiento para con la competente autoridad local, toda vez que resolviendo por sí sola me dispensó el honor de solicitar mi opinión.

Y dicho esto en descargo de mi conciencia, entro en materia. Tarde frescota; el sol, como los picadores, dejándose ver y escondiéndose; entrada floja, bastante menor de lo que todos creímos. Dán los tres cuartos para las cuatro, agita el presidente (el susodicho alcalde) el paño blanco, tocan las músicas de alegre pasodoble, salen los encargados y servidores de la lidia, se representa la parodia de entrega de la llave al portero con el aditamento de maniobra de abrir, y ya todo el mundo en su puesto se dá libertad á la primera fiera.

La cual fué un toro negro, de nombre *Careto*, regularmente armado, de no muchas carnes que demostró tener mas ganas de que le dejaran quietecito que de pelear. Con tendencia á huir saltó por el séptimo tendido. Los picadores, dando vueltas al ruedo, en sentido contrario al toro ¿es claro? Alguno hubo de tropezar con él, que los tiró dos ó tres veces por el suelo, con un porrazo mayúsculo y caída al descubierto y todo. El toro tenía mas poder que voluntad.

Coge los palos Alvarado, matador mas antiguo, prepara con dificultades al enemigo, sale cuatro veces en falso, sin duda porque el bicho se tapaba, y á la quinta cuarteada por la izquierda clava fuera de suerte y es derribado al encontrón. El toro hace inmediatamente por él, tirale al derrote y milagrosamente no hace mas que romperle el pernil derecho del calón y señalarle un varetazo en las cercanías de la ingle. Retírase el diestro á la enfermería para que le cesan el estropicio que le causó el toro, pues cómo había quedado el pantalón no estaba presentable, banderillea Cerrajillas, nada mas regularmente, y vuelve á la arena Alvarado cojeando y tapadas las desnudeces con una venda.

Tocan á matar y coje este los tras-

tos, cosa que no debió hacer, pues, además de la cojera faltábale la serenidad necesaria al caso. Así es que el segundo pase sufrió una colada terrible, que á ser el toro mas codicioso tuviera que rascar para rato. Para acabar: muy descompuesto pasó y se tiró dos veces al volapié, dejando la primera media estocada y la segunda otra un poco mayor de media, ambas mal señaladas que bastaron para que el toro se echara y el puntillero acabara con él.

Chiclanero era el segundo, también negro como el anterior pero tenía peor facha y armas y menos edad. De poca cabeza, dirimió sus diferencias con los de caballería propinándole algún tumbó á cambio de dos ó tres picotazos.

Cogió *Corcito* un par de banderillas de á cuarta, de las de lujo, hizo retirar á todo el mundo y citó para el cambio por tres veces. No acudiendo la fiera tiro los rehiletos y pasó el toro a manos de Cerrajillas, que acabó la suerte como pudo.

Cambiada esta, *Corcito*, pasó ciñéndose bastante al toro, aunque demostrando mas valor que arte, y le propinó seis estocadas ¡ni unameno! de todos los sistemas, menos de los que manda el decálogo. Por fin el toro, aburrido, se echó y el puntillero lo sacó de penas.

El tercero era colorado, albardao, de buena estampa, caído de cuerno y mas corredor que sus hermanos ya difuntos. Acudía al nombre de *Monnudo*.

Pulguita saltó ayudado de la garrocha con mucha limpieza. El toro salta por el dos. En varas hace mala faena, porque además de faltarle codicia derrota alto.

El Pulga, armado de rehiletos, cita para quebrar y la res acude la segunda vez, llevándose solo un palo de los dos que el diestro empuñaba. El quiebro no fué gran cosa.

Tocan á matar y el infrascrito tras algunos pases regulares deja el estoque en el lado contrario de la fiera, la cual se echó para no levantarse mas, verdad es que el puntillero contribuyó á ello.

Pajarito titulose el cuarto, el cual gastaba igual traje que sus hermanos y estaba bastante regular de armamento y libras. Salió boyante y saltarin, acabando con el poco resuello que les quedaba á los de aupa.

Lo cual quiere decir, (para acabar pronto) que fué malamente picado; idem banderilleado por el *Morito*, diestro de turno, regular un par de Cerrajillas, y despenado también de cualquier manera, con achuchon y todo.

Por *Veletto* era conocido el quinto, también negro corniveleto, buen mozo y de piés. Sin codicia y sin segunda intención, derrotando por las nubes, no causó espanto en la caballería.

Joaniqui, que sustituye al *Malagueño*, toma los palos y sin preámbulos siempre enojosos deja el mejor par de la tarde en los mismos rubios, entrando por derecho. Acaba la suerte un peón cuyo nombre no recuer-

do y seguramente no pasará á la historia.

Y con algunos pases de todos sistemas, bailados de puro miedo, larga *Joaniqui* á la fiera un volapié delantero, que con ayuda de la puntilla acabó con el animal.

Y soltaron un morucho, sin facha, ni carne, ni *ni* más que herramientas, topón, que no hizo cosa de provecho.

Bocanegra clavó un par, después de una salida en falso, regular al cuarteo. *Alvarado* intentó imitarle, por ver si conseguía quedarse con el público y le salió mal la cuenta. Probó que no sabe de la misa la media y á poco nos dá un disgusto.

Y en un santiamén *Bocanegra* pasa al toro regularmente y le larga una estocada á volapié, saliendo limpio. Fué cosa de dos minutos, á lo sumo; más costó de rematar con la puntilla.

Y se acabó la fiesta y se acabará la afición como sigan muchas corridas como esta. Ni los diestros, ni el ganado valen los cuartos que se exigió para verlos.

Los simpáticos y activos empresarios ciertamente que han sido sorprendidos como los demás.

El premio ofrecido se guarda para mejor ocasión.

Los caballos, detestables, la mayoría no eran de condiciones.

La presidencia pesada, alargando las suertes por ver si conseguía que los chicos hicieran algo bueno.... y no lo consiguió.

Relance.

VARIETADES

LOS DOS HERMANOS

Caminaban juntos por espesa vereda; y hacia el medio día, habiendo llenado á un soto ameno, sentáronse á la sombra de un árbol para descansar y almorzar.

Cuando se levantaron para proseguir su marcha, vieron que la piedra en que se habían sentado tenía una inscripción, y deletreando muy despacio, porque estaba casi borrada, leyeron lo siguiente:

"¡Oh, caminante!... Sigue la senda que indica la dirección de esta piedra, hacia Oriente. Encontrarás un río; vadeale, y hallarás una osa con dos cachorros: apodérate de éstos y llévalos hacia la montaña vecina, sin mirar atrás; allí verás un palacio, y en ese palacio te espera la felicidad."

El menor de los hermanos dijo al mayor:

—Vamos juntos, y así podremos ayudarnos á pasar el río y á coger los cachorros.

Pero el hermano mayor respondió:

—Yo no iré y te aconsejo que no vayas. En primer lugar, ¿quién nos garantiza que esta inscripción dice verdad? ¿No puede ser el lazo de un malvado para despojar impunemente á los caminantes? Además, admitiendo que diga verdad, ¿estaré muy lejos este río, cuya dirección nos aparta de nuestro natural camino? ¿Podremos vadearlo? ¿No será profundo y

ancho y acaso pereceremos en sus aguas? Por otra parte, suponiendo que logremos vadearle y en la orilla opuesta encontraremos la feroz alimaña, ¿no seremos víctimas de esa madre irritada, á la cual habríamos de robar sus cachorros? Mas todavía, ¿llegaríamos á la montaña que la inscripción indica? ¿Conseguiríamos entrar en el palacio? ¿Qué clase de felicidad hallaríamos en aquella misteriosa casa?

El hermano menor, en oyendo estos prudentes consejos del mayor, impacientose y contestó:

—No soy de tu opinión, hermano; lo escrito en esta piedra es claro y preciso, no ofrece duda alguna, y si no intentamos hacer lo que dice la inscripción, otro vendrá enseguida y lo hará y nos quitará una felicidad que hubiéramos podido encontrar nosotros.

Sin trabajo y riesgo, poco se consigue en el mundo. Además no quiero que se me llame cobarde.

El hermano mayor replicó:

—Acuérdate, hermano, de este refrán: "Quien mucho abarca, poco aprieta," y de este otro: "Más vale pájaro en mano que ciento volando."

—Sí, pero yo he oído encomiar esta máxima: "Bajo piedra inmóvil el agua no corre," y también esta otra: "Quien no se aventura no pasa la mar," y así diciendo, el hermano menor se apartó del mayor, y dirigióse por el sendero que marcaba la inscripción de la piedra.

Y andando, andando, llegó al río y pudo vadearle; en la orilla opuesta encontró la osa, y como la feroz alimaña estaba durmiendo, pudo robarle sus dos cachorros y huir con ellos hasta la montaña; en la cumbre de ésta se alzaba magnífico palacio, ante el cual recibió al viajero el pueblo entusiasmado, que le proclamó rey de la comarca.

¿Había encontrado la felicidad?

¡Ah, no! Al día siguiente le movió ruidosa guerra un reyezuelo vecino, envidioso de la gloria del rey novel, y le venció; le arrojó del trono y le amenazó de muerte.

Entonces el joven desventurado por su ambición y su desobediencia, anduvo errante largos años por el mundo, hasta que logró encontrar á su hermano mayor.

Este moraba tranquilamente en la casa que heredó de sus padres y de sus abuelos, y vivía sin opulencia y fausto, pero sin pobreza, con el producto de su honrado trabajo.

Los dos hermanos se refirieron su historia desde el día de su separación.

—Me arrepiento de mis faltas, hermano—dijo el menor, después de contar la suya.

—Aquí tienes mi amor y mi hogar—respondió el mayor abrazándole—pero nunca vuelvas á desdeñar los consejos de la prudencia.

Conde de Tolstoi.

Imp. de A. Monreal.

tan gran distancia que no se acierta á comprender como la ha salvado el presidente del Consejo.

ciento veintitantos mil hombres que suman los mozos útiles del actual

Imp. de A. Monreal.